

ESTUDIO CONTRASTIVO

DE LOS SONIDOS ESPAÑOLES Y JAPONESES

HIROTO UEDA (1977)

Este trabajo es un análisis comparativo de los sonidos del español y del japonés. Considerando las similitudes y diferencias entre ambas lenguas, resaltamos las dificultades fonéticas a las que se enfrentan los estudiantes japoneses e hispanohablantes al aprender el español y el japonés, respectivamente.

1. Comparación fonológica

El siguiente cuadro es una representación comparativa de los sistemas fonológicos del español y del japonés¹.

(1) Fonemas españoles

Vocal y semivocal	Anterior	Central	Posterior
Semivocal	/y/		/w/
Vocal alta	/i/		/u/
Vocal media	/e/		/o/
Vocal baja		/a/	

Consonante	Bilabial	Dental	Palatal	Velar
Oclusiva sorda	/p/	/t/		/k/
Oclusiva sonora	/b/	/d/		/g/
Africada			/c/	
Fricativa sorda	/f/	/θ/	/s/	/x/
Nasal	/m/	/n/	/ɲ/	
Lateral		/l/	/ʎ/	
Vibrante simple		/r/		
Vibrante múltiple		/r̄/		

¹ Los tipos de pronunciación que son objeto de este análisis son: la pronunciación de la zona de Tokio y la que describe Navarro Tomás en su obra *Manual de Pronunciación Española* (1932), que son consideradas como representativas de ambas lenguas.

(2) Fonemas japoneses

Vocal y semivocal	Anterior	Central	Posterior
Semivocal	/y/	/w/	
Vocal alta	/i/	/u/	
Vocal media	/e/		/o/
Vocal baja		/a/	

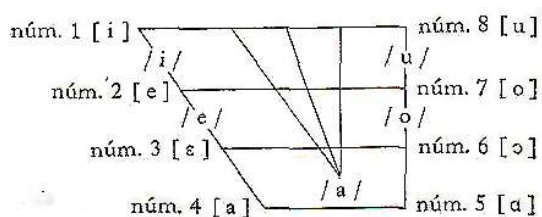
Consonante	Bilabial	Alveolar	Velar	Glotal
Oclusiva sorda	/p/	/t/	/k/	
Oclusiva sonora	/b/	/d/	/g/	
Africada		/c/		
Fricativa sorda		/s/		/h/
Fricativa sonora		/z/		
Nasal	/m/	/n/		
Líquida		/r/		

Mora H J Q N

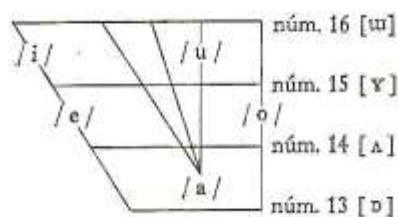
Los fonemas españoles sombreados son aquellos que carecen del correspondiente en japonés; por el contrario, los fonemas japoneses que no lo tienen en español, también están marcaos en el cuadro. Por tanto, su pronunciación será la que presenta mayores dificultades, tanto para los japoneses como para los hispanohablantes.

2. Vocales

El español y el japonés poseen cinco fonemas vocálicos; sin embargo, en sus posiciones de articulación existen ciertas diferencias. En las figuras 1 y 2 se indican cuáles son estas posiciones de las vocales en los dos idiomas, dentro del marco limitado con los números de 1 al 8 de las llamadas «Vocales Cardinales» de Daniel Jones (1956: 31).



Fonemas españoles



Fonemas japoneses

2.1. El fonema español /u/ [u] vs. el japonés /u/ [u+], [u+]

Observando las figuras anteriores, nos damos cuenta de que la vocal japonesa /u/ es más avanzada que la /u/ española. Este sonido lo representamos con el signo [u⁺]². En la sílaba precedida de las consonantes (1) [s],[z],[ts] y [dz], esta vocal se centraliza más ([u⁺]), y por ejemplo, las palabras como *suzu* ('cascabel'), *zutsuu* ('dolor de cabeza') se pronuncian como [su⁺zu⁺] y [dzu⁺tsu⁺].

Los estudiantes japoneses deben esforzarse para que su punto de articulación de la vocal española /u/ sea más posterior y labializada. Por otra parte, los hispanohablantes tienen dificultad en pronunciar los sonidos japoneses, [u⁺] y [u⁺].

2.2. Vocales ensordecidas japonesas

Respecto al ensordecimiento de las vocales japonesas, según Han (1962), se debe tener en cuenta los efectos que producen: (1) Duración inherente de las vocales; (2) Rapidez de la elocución; (3) Acento musical; (4) Sonidos contiguos.

(1) Efecto de la duración inherente de las vocales

La duración inherente en la articulación de la vocal /u/ es la más corta, seguida por las demás /i, o, e, a/, y en ese orden. Además las vocales /u/ e /i/ se devocalizan más fácilmente (Ibid., pág. 20 y sig.), como por ejemplo en: *kusa* ('hierba') [k(u⁺)sa]; *kikou* ('clima') [k(i)ko:].

Junto al fenómeno del ensordecimiento, se relaciona no sólo la cantidad vocálica, sino también las características fonéticas de la /u/ mencionadas en la sección 2.1; es decir, la /u/ es la más neutra de las cinco vocales japonesas y la que posee una menor perceptibilidad. Por consiguiente, para corregir a los estudiantes japoneses que pronuncian la palabra *superar* [supe'rar] como [s(u⁺)pera:ru⁺], es más eficaz enseñar a pronunciar la vocal más posterior y labializada que la más larga³.

(2) Efecto de la rapidez de la elocución

Si el tiempo es rápido, las vocales /i/ y /u/ se ensordecen más fácilmente (Ibid., pág. 23). Cuando se habla de prisa, la pronunciación se hace más relajada y se produce

² 4. La [u] es la vocal número 16 de las «Vocales Cardinales». Su punto de articulación es igual que el de la [u], pero carece de labialización. El fonema japonés /u/ es más avanzado que [u], para el cual emplearemos el signo diacrítico [+].

³ Es interesante observar que no se da el fenómeno del ensordecimiento en los dialectos del japonés en la región occidental que tienen la /u/ labializada.

el ensordecimiento de los fonemas vocálicos. El tiempo de la elocución varía según condiciones subjetivas y como no hay procedimientos para medir la subjetividad del hablante, es difícil hacer un estudio comparativo acerca del tiempo entre las distintas lenguas. Por el momento, será suficiente indicar que los estudiantes japoneses deban pronunciar deliberadamente los sonidos españoles, especialmente las vocales cerradas.

(3) Efecto del acento musical

En general, los fonemas /i/ y /u/ situados entre consonantes sordas se ensordecen, pero este fenómeno no sucede en la sílaba tónica (Ibid.: 27), por lo que en ellas no existe ningún problema; en las vocales españolas /i/ y /u/ pronunciadas por los japoneses tiene lugar el fenómeno llamado «transferencia positiva». Se debe prestar por tanto, una mayor atención a la pronunciación de estas vocales sin acento⁴.

(4) Efecto de los sonidos contiguos

Las consonantes sordas que producen un efecto considerable en el ensordecimiento de la vocal son las siguientes: las oclusivas sordas, [p], [t], [k]; las africadas sordas, [ts], [tɕ]; y las fricativas, [ɸ], [s], [ɕ], [ç], [h] (Ibid., pág. 28). De estas consonantes, [p], [t], [k], [tɕ], [ɸ], [s] y [h] son los que tienen sus correspondientes en español. Los japoneses deben prestar atención en la pronunciación de /i/ y /u/ intercaladas entre las consonantes mencionadas, como por ejemplo: *custodia* [kus'toðia], *chistoso* [tʃis'toso], fusil [fu'sil].

Por otra parte, los hispanohablantes se encuentran con la dificultad de aprender las vocales sordas japonesas y normalmente pronuncian la vocal con claridad, como por ejemplo: *kiku* ('crisantemo') [k(i)ku⁺] como [kiku]. A veces omiten la vocal pronunciando *tasukeru* ('ayudar') [tas(ɯ⁺)keru⁺] en tres sílabas como [tas'ker] por lo que se produce la combinación consonántica [-sk-] en vez de [-s(ɯ⁺)k-]. Esto viola el ritmo japonés que se basa en las unidades isocrónicas de «mora»⁵ y suena algo raro al oído japonés.

⁴ Se debe tener en cuenta no sólo el efecto que produce el acento musical, sino también la entonación. Por ejemplo, en la frase *Tabemasu*. /tabemasu / ('Yo como'), se cae la vocal final /u/ como resultado del ensordecimiento y se pronuncia [tabemas']. Sin embargo, en la frase interrogativa /tabemasu↑/ ('¿Come usted?'), aparece la /u/ plena como [tabemasu↑]

⁵ La «mora» es la unidad de cantidad constante. El silabario japonés *kana* representa cada mora, y es la unidad fundamental de versificación.

Hasta este momento se ha tratado con los mismos criterios a las dos vocales /i/ y /u/. Sin embargo, existen ciertas diferencias entre ambas, es decir, la /i/ japonesa tiene la función de palatalizar la consonante precedente, mientras que la /u/ no influye sobre esta consonante en particular. Además la /u/ es una vocal epentética en la combinación consonántica en las palabras tomadas de las lenguas extranjeras. Por consiguiente, a partir de ahora será conveniente tratar las vocales /i/ y /u/ de forma separada.

(i) Ensondecimiento de la vocal /i/

La vocal japonesa /i/ se ensondece y, al mismo tiempo, palataliza la consonante precedente, por ej. *pittari* ('justamente') /piQtari [p^h(i)ttar^hi], *chiteki* ('intelectual') /citeki [tɛ(i)tek^hi], *kiku* ('crisantemo') /kikú [k^h(i)ku^h], *shiten* ('sucursal') /siteN/ [ɛ(i)teN], etc.

Por la misma influencia del ensondecimiento, en la pronunciación que realizan los japoneses de las palabras *artificial* [artifi^hθjal], *capital* [kapi^htal] o *asistencia* [asis^htenθia], se ensondecen las vocales cerradas y se palatalizan las consonantes precedentes.

Como la vocal /i/ está compensada por la palatalización de la consonante anterior, su existencia se reconoce fácilmente. Por ejemplo, los japoneses pronuncian las palabras españolas *sistemas* [sis'temas] y *sus temas* [sus'temas] como [ɛ(i)ste:mas] y [s(u^h)ste:mas]. En este caso, ellos distinguen estas dos palabras por la palatalidad de la consonante precedente y, por lo tanto, no hay palabras que resulten difíciles de distinguir por el ensondecimiento de la /i/ española. Los estudiantes japoneses deben tener cuidado de no confundir los fonemas /i/ y /u/, con la sustitución del contraste vocálico por el de la palatalidad de las consonantes precedentes.

(ii) Ensondecimiento de la vocal /u/

La vocal /u/ japonesa se ensondece en palabras como por ejemplo, *cucaracha* [kuka^hrat^hʃa] o *Susana* [su^hsana], pronunciándose [k(u^h)kara:tɕa] y [s(u^h)sa:na], y respecto a su timbre, no deja ninguna huella en la consonante precedente. Por lo tanto, los japoneses tienen dificultades en la distinción de las palabras españolas siguientes: *Lo supongo*. /losu'pongo/ [losu^hpongo] / *Los pongo*. /los'pongo/ [los^hpongo]; *las suposiciones* /lasuposi^hθyones/ [lasuposi^hθiones] / *las posiciones* /lasposi^hθyones/ [lasposi^hθiones]; *los sucesos* /losu^hθesos/ [losu^hθesos] / *los sesos* /lo^hsesos/ [lo^hsesos].

Además, la vocal /u/ se agrega como el sonido epentético en la pronunciación de la combinación consonántica de las palabras extranjeras, con lo cual se complica más la situación. Por ejemplo, las palabras inglesas *book* y *class* se han asimilado a la lengua japonesa en forma de *bukku* y *kurasu*. Por esta razón los japoneses pronuncian la frase “*Lo supongo*” con la sílaba ensondecida [s(u^h)], mientras que en “*Los pongo*”

agregan la vocal /u/ detrás de *s*, por lo que les resulta muy difícil distinguirlas. Deben pronunciar la /u/ española con una articulación posterior, labializada y completamente sonora.

2.3 Vocales largas japonesas

La pronunciación de una vocal larga y breve en japonés puede suponer un significado completamente distinto, por ejemplo: *obasan* ('tía') /obasan/ vs. *obaasan* ('abuela') /obaHsaN/, *syosai* ('sala de estudio') /syosaJ/ vs. *syousai* ('detalle') /syoHsaJ/.

Respecto a la cantidad vocálica del español, en Navarro Tomás (1916) y Navarro Tomás (1917), hacen la siguiente clasificación:

- (a) Vocales largas (15-20 centésimas de segundo): aparecen en las sílabas acentuadas de las palabras agudas, siempre que éstas no terminen en [n] o [l].
- (b) Vocales semilargas (10-15 c.s.): aparecen en las sílabas acentuadas de las palabras agudas terminadas en [n], [l] y en la sílaba abierta de las palabras llanas
- (c) Vocales breves (5-10 c.s.): aparecen en la sílaba cerrada de las palabras llanas y en la sílaba abierta o cerrada de las esdrújulas (1916, pág. 405). Todas las vocales sin acentuar también se clasifican dentro de este grupo (Navarro, 1917, pág. 371 y sig.).

El diptongo creciente se hace semilargo en las palabras llanas, mientras que en el decreciente, las semivocales [i] y [u] no se hacen semilargas por definición, y además su vocal silábica tampoco se alarga en la posición acentuada, por ejemplo: *suave* ['sua·be], *causa* ['kausa]. Las vocales seguidas por una consonante más una de las siguientes semivocales /y, w/ o líquidas /l, r/ son cortas: /y/, /w/, /l/, o /r/. Compárense las palabras siguientes: *pato* ['pa·to], *patio* ['patio]; *ha sido* [a·si·o], *asiduo* [a·si·duo]; *copa* ['ko·pa], *copla* ['kopla]; *lada* ['la·da], *ladra* ['ladra]. En la transcripción fonética, nos valemos de los signos [V:] para la vocal larga, [V·] para la semilarga y [V] para la corta. Todas estas variantes se interpretan como alófonos condicionales y pertenecen fonológicamente a una sola vocal /V/.

Según Hara (1964: 371-372), la vocal tónica española que dura más de diez centésimas de segundo suena al oído japonés como su vocal larga. Por consiguiente, los japoneses toman las [V:] y [V·] españolas por /VH/, excepto en la secuencia [V·n], que no existe en japonés sino de una manera marginal, por ejemplo las palabras *copa* ['ko·pa], *español* [espa·ño·l], *límite* ['limite] y *balcón* [bal'ko·n] son pronunciadas como jap. /koHpa/ [ko:pa], /esupanyoHru/ [es(w)paño:ru], /rimite/ [rimite] y /barukoN/

[baruukoN] respectivamente.

Por otra parte, los hispanohablantes tienen la dificultad de distinguir la diferencia entre las /V/ y /V:/ japonesas, y identifican o reinterpretan /VH/ como dos vocales /VV/. Especialmente es difícil distinguir las cuando se hallan en una sílaba inacentuada, por ejemplo: *tanka* ('camilla') /taNka/: *tank* ('buque petrolero') /taNkaH/. Además, cometen el error de prolongar una vocal corta inacentuada, por ejemplo *Nagoya* [nagoja] que se pronuncia como [na'yo·ja].

2.4. Combinación de vocales

En español se produce la monovocalización y diptongación para evitar el hiato, como por ejemplo en: *albahaca* [alβa'aka] > [alβ'a·ka], *alcohol* [alko'ol] > [al'ko·l], *viaje* [bi'axe] > ['bi·axe], *aldeano* [alde'ano] > [al'dea·no]. (Veáse Navarro, 1932: 66-)

Mientras que en japonés las vocales contiguas mantienen su timbre propio y conservan el isocronismo de cada mora, por ejemplo: *ie* ('casa') /ie/ [ie] (no [je]), *uo* ('pez') /uo/ [uo] (no [wo]), *sio* ('sal') /sio/ [εio] (no [eo]).

Además se oponen fonológicamente la combinación de vocales /VV/ : la vocal alargada /VH/, y /Vi/ : /VJ/, si se pronuncian correctamente cuidando la elocución: *satouya* ('azucarería') /sato:ya/ y *satooya* ('padres adoptivos') /satooya/ (Kindaichi, 1967, 133 y sig.), *kai* ('concha') /kaJ/ y *kai* ('posición subordinada') /kai/.

Por esta diferencia de las secuencias, los japoneses tienden a pronunciar *alcohol* como [aruukooru] o intercalan el cierre de la glotis [aruukoʔoru]. Para comprender claramente este fenómeno se debe tener en cuenta también la influencia de la ortografía romanizada. Los hispanohablantes, por otra parte, tienen la dificultad de distinguir las parejas de palabras citadas anteriormente.

3. Semivocales

Fonéticamente, las semivocales españolas /y/ y /w/ son vocales o «vocoides», según la terminología de Pike (1943: 78), pero fonológicamente se clasifican dentro del grupo de las consonantes. El fonema japonés /y/ representa el sonido de deslizamiento palatal o la palatalidad de la consonante precedente, y el fonema /w/ es una vocal posterior no labializada que constituye la parte inicial del diptongo creciente (Takebayashi, 1976: 33.). La /J/ es una semivocal que se dirige al punto de articulación de la /i/ y constituye la parte final del diptongo decreciente /VJ/, aunque presenta algunas diferencias según la vocal silábica. Por tratarse de un fenómeno de mora conviene

considerarlo independientemente de la /y/⁶.

3.1. Posición prevocálica

Se debe realizar un análisis separado de las semivocales según vayan situadas delante o detrás de vocal, ya que existen notables diferencias fonéticas dependiendo de su posición. En esta sección se comparan las semivocales de ambas lenguas en la posición prevocálica.

(1) Semivocales palatales

(a) El fonema /y/ español vs. los /y/ y /zy/ japoneses

El fonema español /y/ se realiza como una africada [j], en la posición posterior de la pausa /#/ y de los fonemas /n, l, s, b, d/ intercalándose la frontera morfológica, y como una fricativa débil [j⁺] o fricativa fuerte [j] en la posición intervocálica /V_V/, por ejemplo: #Yo [ˈjo:], *cónyuge* [ˈkonɣuxe], *el yugo* [elˈjuːɣo], *deshielo* [dezˈjeːlo], *subyacente* [suβjaˈθente], *adyacente* [aðjaˈθente]; *haya* [ˈaja] o [ˈaja].

Los sonidos correspondientes en japonés son [d͡z], [z] y [j]. Los dos primeros se interpretan fonológicamente como /zy/ (cuando va seguido de la vocal /i/ se representa con /z/), y la circunstancia en la que se produce [d͡z] es muy parecida a la del español [j], que son /#_/ y /N_/, por ejemplo: *zyouki* ('vapor') /zyoHki/ [d͡zo:ki], *kanzyou* ('cuenta') /kaNzyoH/ [kaɲd͡zo:]; *kouzyou* ('fábrica') /koHzyoH/ [ko:zo:]. El último sonido [j] corresponde al fonema /y/ en japonés.

Los alófonos españoles, que pertenecen al único fonema /y/, corresponden en japonés a dos formas fonológicas: una secuencia fonémica y un fonema; los hispanohablantes con pocos conocimientos del japonés se encuentran con el problema de la «subdiferenciación» (en inglés, «underdifferentiation»), y no distinguen bien las palabras *yama* ('montaña') [jama] y *zyama* ('obstrucción') [d͡zama] o les resulta especialmente difícil separar *doyou* ('sábado') [dojo:] de *dozyou* ('locha') [dozo:]. La diferencia entre estas parejas de palabras reside en la posición intervocálica, aunque a menudo, los estudiantes las interpretan idénticamente como /yama/ y /doyoo/, o

⁶ Hattori (1951b: 185) y Shibata (1965: 62). Según Hattori (1960: 751), la unidad morfológica «mora» no corresponde con exactitud a la unidad fonética «sílabas», sino solamente en parte. Mientras que una sílaba que termina en vocal breve corresponde a una mora, las que terminan en vocal larga corresponden a dos. Las llamadas «haneru-on» (nasal silábica, /N/) y «tsumaru-on» (sonido cortado, /Q/) corresponden a una mora. Aquí admitimos la cuarta mora /J/.

reinterpretan la secuencia jap. /zy/ como esp. /y/, y el fonema japonés /y/ como /i/. De esta manera, *yama* se convierte en /iama/ y *zyama* en /yama/. Esta vez, sin embargo, el acento empieza en la articulación de la /a/ en el primer instante dando como resultado algo parecido a [i'a·ma].

Los japoneses se enfrentan al problema en sentido contrario, es decir, a la «superdiferenciación» (ing. «overdifferentiation»), por lo que vacilan en escoger fonológicamente una de las dos sílabas /ya/ o /zya/.

Además de todos estos problemas existen ciertas diferencias entre la fonética española y la japonesa: el alófono español [j] es más cerrado que el japonés [j]; los [ʝ] y [j] españoles son posteriores a [dʒ] y [z] japoneses; en la articulación de [ʝ] y [j] españoles la punta de la lengua se apoya en los incisivos inferiores y se observa cierta labialización; y finalmente, la africada [j] tiene su parte fricativa más corta que la africada japonesa [dʒ] y la africada española se parece más a una oclusiva.

(b) El fonema /y/ español vs. los /y/, /i/, /iy/ japoneses

En esta sección se tratará la pronunciación de la secuencia /C/+y/+V/ en ambas lenguas. En la sílaba española /CyV/, la relación que existe entre /y/ y /V/ es más estrecha que entre /C/ y /y/, y /yV/ constituye la llamada «cima compleja» (ing. «complex peak») de la terminología de Hockett (1955: 72-). Se emplearán los signos [j̃] y [j̄] para denotar las semivocales españolas a diferencia de la japonesa [j] (Takebayashi, 1976: 21).

Desde el punto de vista fonético, la palatalización puede producirse en diversos grados, lo cual aparece representado en la figura siguiente.

[j̃V]	[CjV]	[Ci_V]	[CiV]	[CijV]
[u'j̃non]	/	[u'nj̄ion]	[u'n ion]	[si'j̄on]
uñón	/	unión	un ión	sillón
esp. /j̃V/	/	esp. /CyV/	esp. /CiV/	esp. /CiyV/
[nju:wa]	[bjo:ki]	/	[ioi]	[mijoi]
nyuuwa	byouki	/	nioi	miyoi
('docilidad')	('enfermedad')	/	('olor')	('elegante')
	jap. /CyV/		jap. /CiV/	jap. /CiyV/

1. [j̃V]: Una consonante palatal seguida de una vocal.
2. [CjV]: Se reconoce un deslizamiento más o menos perceptible.
3. [Ci_V]: Se independiza [iV] de la consonante precedente.

4. [CiV]: Se produce un hiato entre [Ci] y [V].
5. [CijV]: Se produce una semivocal antihiática [j] entre [Ci] y [V].

En el cuadro anterior se muestra que la secuencia japonesa /CyV/ corresponde a dos formas españolas, que son /ČV/ y /CyV/. Tanto la secuencia [b^jo], en la que se percibe considerablemente un sonido de deslizamiento [j], como en la [no], que es genuinamente la consonante palatal, se interpretan en japonés como /CyV/. Por el contrario, en español se pronuncian las dos separadamente, ya que tienen sus fonemas palatales /c, ñ, ʎ/ establecidos independientemente de la secuencia de una consonante más una semivocal /ty, ny, ly/, como por ejemplo: *huraño* /u'raño/ vs. *uranio* /u'ranio/, *dalla* /'daʎa/ vs. *dalia* /'dalia/, *pacho* /'paco/ vs. *patio* /'patio/. Por ello, los hispanohablantes pronuncian erróneamente tres palabras japonesas: *chokin* ('ahorro') /cyokiN/, *Tokyo* (ciudad capital) /toHkyoH/ y *byouki* ('enfermedad') /byoHki/, acomodándolas a sus distintas formas /CV/, /CyV/ o /CiV/: ['ʧokin], ['tokio] y [bi'o:ki], respectivamente. Por otra parte, los estudiantes japoneses identifican *uñón* y *unión* como /unyoN/, o pronuncian la palabra *unión* como [unioN] o [unijoN], y tratan la secuencia española /CyV/ de diferentes formas. Para saber cuál de las dos formas tomar, se debe tener en cuenta los efectos que producen: (a) la vocal siguiente; (b) la consonante precedente; (c) el acento.

(i) Efecto de la vocal siguiente

Cuando la vocal silábica es /u/, se reduce más fácilmente a una sola sílaba, palatalizando la consonante precedente de la forma /CV/, mientras que en otras formas como /Cya/, /Cyo/ o /Cye/ se pronuncian en hiato, por ejemplo: *Piura* /piúra/ ['piura] > en japonés [p^ju :ra]; pero, *piano* /'piano/ ['pia: no] > [pia: no], *piojo* /pioxo/ ['pio: xo] > [pio: ho], *pieza* /'pieθa/ ['pieθa] > [pie: sa]. Esto podría explicarse por el hecho de que el punto de articulación de la /u/, que es alto, cerrado y próximo al de la /i/, mantiene el carácter de /y/ relativamente más cerrado que ante otros fonemas /a/, /o/, /e/. El hecho de que en japonés a la /y/ sólo le siguen las vocales posteriores /a/, /o/, /u/, podría atribuirse a que no se produce la monosilabificación por la unión de /C/ y /ye/, y la secuencia /ye/ está situada al margen del sistema fonológico del japonés.

(ii) Efecto de la consonante precedente

Desde un punto de vista general, se puede clasificar la influencia del elemento palatal sobre la consonante precedente en los tres grupos siguientes: acercamiento del punto de articulación de las consonantes velares al área palatal; acercamiento del dorso

de la lengua al paladar en la articulación de las dentales y alveolares, y alargamiento de los labios. El hecho de que los japoneses monosilabifiquen o bisilabifiquen la secuencia española /CyV/ tiene estrecha relación con esta clasificación en tres tipos de la palatalización, ya que se da más fácilmente la monosilabificación del segundo tipo que la del primer y tercer tipos.

(ii.1) /C/ = dentales o alveolares

En el caso en que el fonema /C/ es dental o alveolar, la secuencia española /CyV/ se reduce más fácilmente a [ČV] en la pronunciación de los japoneses. El español tiene ocho fonemas dentales y alveolares, los cuales son /t, d, θ, s, n, l, r, r/. Los fonemas correspondientes en japonés son /t, d, s, n, r/, de los cuales excluimos /t/ y /d/, puesto que no existen en japonés las sílabas /tyV/ y /dyV/⁷.

Como ejemplos de la reducción a [ČV] podrían citarse los siguientes: /θ/: *ciudad* [θju'da:d] > jap. [ɕu:da:do], /s/: *siamés* [sia'me:s] > jap. [ɕa:me:su], /n/: *Niobe* [njo:βe] > jap. [no:be], /l/: *liudez* [liu'de:θ] > jap. [r^hu:de:su], /r/: *murió* [mu'rjo:] > jap. [mur^ho:], /r/: *riojano* [rjo'xa:no] > jap. [rio:ha:no].

Anteriormente hemos mencionado que la forma /Cye/ está al margen del sistema japonés. Sin embargo, hay que hacer constar que si la consonante es alveolar, excepto /t/ y /d/, por la influencia de los sonidos extranjeros, ya se está introduciendo en el japonés contemporáneo las sílabas /Cye/, como por ejemplo en: /syepaHdo/ ('perro pastor') < ing. *shepherd dog*, /zyeQtoki/ ('avión reactor') < ing. *jet plane*. Por lo tanto, *cielo* ['θie'lo] al ser pronunciado por un japonés se reduce fácilmente con la palatalización a [ɕe:ro].

(ii.2) /C/ = labiales o velares

Cuando la /C/ es /p, b, f, m, k, g, x/, los japoneses pronuncian con un hiato la forma española /CyV/. Sólo se produce la reducción cuando la vocal es /u/, como por ejemplo en las siguientes palabras: *Piura* [pju:ra] > jap. [p^hu :ra], *viuda* [bju:ða] > jap. [bj^hu:da], *Giusti* [xju:sti] > jap. [ɕu:suti]; pero, *piano* [piano] > jap. [pia:no], *mente* ['mente] > jap. [mieNte], *quiosco* ['kiosko] > jap. [kiosuko].

Por otra parte, los japoneses deben tener cuidado en diferenciar entre /Cye/ y

⁷ En el japonés progresivo, por la influencia del inglés y otras lenguas europeas, se están formando sílabas como /tyu/ y /dyu/, por ejemplo, *purodyuusaa* /purodyu:sa:/ [pu rod^hu :sa:] < ing. *producer*. Por lo tanto, la generación joven palataliza más fácilmente la [d] de la palabra *diurno* ['diu:no] como [dj^hu :runo].

/Ce/, especialmente cuando /C/ es una consonante velar, ya que tienden a pronunciar la secuencia española /Cye/ como /Ce/, aunque fonológicamente son distintos, como por ejemplo en: *quiero* /'kyero/ : *queso* /'keso/, *rigieron* /ri'xyeron/ : *dijeron* /di'xeron/. Este fenómeno se debe al hecho de que la consonante velar se palataliza más o menos ante la vocal /e/.

(iii) Efecto del acento

En igualdad de vocales y consonantes, se palatiza y monosilabifica más fácilmente en la sílaba sin acento, como por ejemplo: *ciudad* [θi'u'dað] > jap. [ɕu:da:do], *siútico* ['siutiko] > jap. [eiu:tiko].

(2) Semivocales labiovelares

(a) Español /w/, /gw/ vs. japonés /w/, /ú/, /uw/, /gú/, /guw/

El fonema español /w/ se pronuncia de varias formas: (1) consonante oclusiva labiovelar [g^w] o [gw]; (2) fricativa [ɣ^w] o [ɣw] detrás de la pausa [#] y /n/ intercalándose una frontera morfémica; y (3) fricativa débil labiovelar [w] o una semivocal [u_], en la posición intervocálica.

Por otro lado, los sonidos correspondientes en japonés son los siguientes: [guw], [guw], [u] y [w]. La semivocal [w] se produce solamente ante la vocal /a/. Puesto que estos sonidos se corresponden con distintas formas japonesas como /gu/, /guw/, /u/ y /w/, al oído japonés suenan las variantes de la palabra *agua* [a'wa], [aɣ^wa] y [aɣwa] como [awa] /awa/, [aga] /aga/ o [agua] /agua/. Así se comete el error de superdiferenciación.

Desde el punto de vista fonético, el sonido español [w] es cerrado con labialización, mientras que el japonés [w] carece de labiovelarización, y es un sonido de deslizamiento cuyo punto de partida corresponde al de la vocal [u]. En la articulación de los fonemas españoles [ɣw] y [gw], ya se observa cierta labialización en la consonante precedente, mientras que ésta no se produce en la de [guw] japonés. Al mismo tiempo tampoco se observa el sonido de deslizamiento labiovelar que sigue a la consonante.

(b) Español /u/ vs. japonés /w, u, uw/

En español, una sílaba se forma por la combinación de los fonemas /CwV/, mientras que en japonés no se puede situar una consonante delante de /w/. Resulta, por tanto que los japoneses pronuncian *guante* ['gwante]⁸ como jap. /guaNte/ [guante] o

⁸ Se pierde la vocalidad de la semivocal /w/ detrás de las consonantes labiales y velares,

/guwaNte/ [guuante]. Además, cuando la /C/ es una consonante labial o velar, en la construcción /Cwa/ y sobre todo /Cwo/, los japoneses no perciben la semivocal /w/, por ejemplo: *Guatemala*⁹ [gwate'ma'la] > jap. /gatemara/ [gatemara], *Nicaragua* [nika'raywa] > jap. /nikaraga/ [nikaraga], *vacuo* ['ba:kwo] > jap. /baHko/ ['ba:ko]. En las palabras siguientes se pone de manifiesto el valor fonológico de estas unidades españolas: *contiguo* /kon'tigwo/ : *contigo* /kon'tigo/; *vuelo* /'bwelo/ : *velo* /'belo/.

La explicación de este fenómeno se encuentra en que los puntos de articulación de /g/, /w/ u /o/ o /a/ son más o menos parecidos, ya que la articulación es velar, por lo que para los japoneses resulta difícil distinguir estos tres fonemas en una secuencia. En el japonés contemporáneo, se admite la secuencia /hwV/; por ello, las palabras *fan* ('aficionado' < ing. *fan*), *huan* ('inquietud') y *han* ('mitad') pronunciadas como [ɸaN], [ɸuaN] y [haN], se interpretan como /hwaN/, /huaN/ y /haN/, respectivamente. A la forma japonesa /hwV/ le corresponden los /fV/, /fwV/ y /xwV/ del español y entre ellos se halla la siguiente correlación en la figura siguiente:

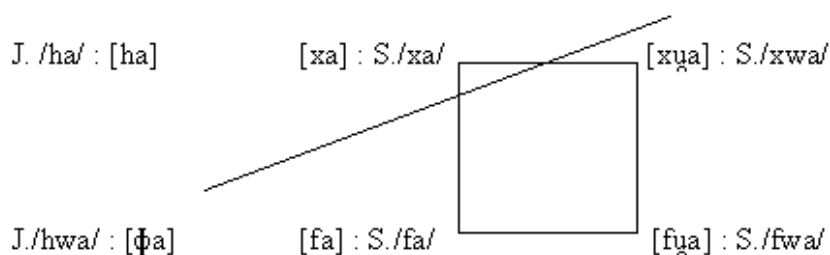


Fig. 1

Tomemos por ejemplo la secuencia con la vocal /a/. La esp. /xa/ que está en la parte de arriba de la línea oblicua, se pronuncia por los japoneses como jap. /ha/, y no presenta problemas fonológicos, pero las esp. /fa/, /fwa/ y /xwa/, que están en la parte baja, se identifican con la forma japonesa /hwa/, por lo tanto, los estudiantes japoneses deben tener cuidado en los pares siguientes: *fe* /'fe/ : *fue* /'fwe/; *juego* /'xwego/ : *fuego* /'fuego/; *juez* /'xweθ/ : *fez* /'féθ/

y este sonido de deslizamiento se transcribe con [w], a diferencia de la [u] semivocal.

⁹ En la historia fonética japonesa [ɸa] se transformó en [ha] actual. En el japonés actual se está restableciendo la sílaba [ɸa] por influencia de los sonidos extranjeros, y por ejemplo se pronuncia *fan* como [ɸaN]. De esta fórmula se deduce la interpretación fonémica: /an/, /han/, /wan/ y /hwan/ respectivamente; por lo tanto, no admitimos un nuevo fonema independiente /f/ para el sonido recién nacido.

3.2. Posición posvocálica

De entre todos los diptongos españoles los japoneses deben prestar una mayor atención a los /ey/ y /ow/, ya que tienden a alargarlos como [e:] y [o:], sobre todo en la sílaba sin acento, como por ejemplo en: *peinador* /peyna'dor/ > jap. /peHnadoHru/ [pe:nado:ru], *seisavar* /seysa'bar/ > jap. /seHsaboHru/ [se:sabo:ru], vs. *sé sabor* /sesa'bor/ > jap. /seHsaHboHru/ [se:sa:bo:ru], *Louredo* /low'redo/ > jap. /roHreHdo/ [ro:re:do]. *Coutiño* /kow'tiño/¹⁰(17) > jap, /koHtiHnyo/ [ko:ti:ɲo].

De las otras combinaciones, /ay, oy, uy, aw, ew/, los japoneses se encuentran con la dificultad de hiatización en las dos últimas /aw/ y /ew/, como por ejemplo: /aw/ *causa* ['kausa] > jap. [kausa], /ew/ *deuda* ['deuda] > jap. [deuda].

Por otro lado, con /ay, ey, uy/ no tienen problema porque el japonés posee la semivocal /J/ más o menos parecida a la del español /y/.

4. Consonantes oclusivas

4. 1. Oclusivas sordas

En cuanto a las oclusivas sordas, el español posee los fonemas y sus alófonos siguientes

/p/	[p]	oclusiva bilabial sorda
	[p ^w]	oclusiva bilabial sorda redondeada
/t/	[t]	oclusiva dental sorda
	[t ^w]	oclusiva dental sorda labializada
/k/	[k ⁺]	oclusiva prevelar sorda
	[k]	oclusiva velar sorda
	[k ^{-w}]	oclusiva postvelar sorda labializada

[p], [t] y [k] son variantes de los fonemas respectivos, que se presentan ante /a, e, i, y, l, r/, así por ej.¹¹: *peso* /'peso/ ['peso], *prado* /'prado/ ['prado], *plaza* /'plaθa/

¹⁰ Según Gili Gaya (1966:119), el diptongo /ow/ no es genuinamente castellano, puesto que sólo se encuentra en la palabra catalana *bou* y en ciertos apellidos o topónimos gallegos: *Sousa*, *Louredo*, *Coutiño*, etc.

¹¹ En la transcripción fonética de las palabras ejemplares, anotemos detalladamente solo la parte en cuestión.

[ˈplaθa], tiza /ˈtiθa/, [ˈtiθa], tres /ˈtres/, [tres], queso /ˈkeso/ [ˈkeso], crudo /krudo/, [ˈkrudo].

El fonema /k/ ante /e, i/ se realiza como una variante prevelar [k⁺], por ejemplo: *quimico* /ˈkimiko/ [k⁺imiko], *quieto* /ˈkyeto/ [k⁺ieto].

[p^w, t^w, k^w] son variantes que se presentan ante /o, u, w/. Estos sonidos se articulan también con cierta labialización, la cual infuye en las consonantes precedentes por la asimilación regresiva¹², por ej.: *puerco* /ˈpwerto/ [p^wuerto], *túnel* /ˈtunel/ [t^wunel], *cuento* /ˈkwento/ [k^wuento]. Es menos fuerte la labialización de /p, t, k/ ante /o/ que ante /u, w/.

En japonés, en cambio, se dan las siguientes oclusivas sordas:

/p/	[p]	oclusiva bilabial sorda
	[p ^j]	oclusiva bilabial sorda palatalizada
/t/	[t]	oclusiva alveolar sorda
/k/	[k ⁺]	oclusiva prevelar sorda
	[k]	oclusiva velar sorda
	[k ⁻]	oclusiva postvelar sorda

Los alófonos, [p, t, k] se realizan ante las vocales /a, e, o, u/, así por ej.: *pan* ('pan') /paN/ [paN]¹³, *ten* ('cielo') /teN/ [teN], *kan* ('lata') /kaN/ [kaN]: [p^j, k⁺], ante /i, y/, por ej.: *happyaku* ('ochocientos') /haQpyaku/ [happ^jaku], *kyoku* ('melodía') /kyoku/ [k⁺oku], *kiku* ('oír') /kiku/ [k^j(i)ku]; [k⁻] ante /o/, por ej. *kako* ('pasado') /kako/ [kako].

Entre las dos lenguas observamos cierta similitud entre los dos sistemas fonológicos y las distribuciones alofónicas, por lo cual no se presentan problemas fonológicos. A continuación describimos la diferencias fonéticas.

(1) Las consonantes españolas en general ante /u, w/ se realizan con una marcada labialización, por ej. [p] de *puso*. En cambio /u/ japonesa es una vocal centralizada y carece de tal labialización, por lo cual las consonantes ante /u/ son neutras en cuanto a la forma de los labios.

¹² La labialización de las consonantes ante los fonemas indicados es un fenómeno general en la pronunciación española (Fernández, 1965). En la descripción siguiente, no la mencionaremos en cada sección, a menos que se presenten problema de otra índole.

¹³ En la transcripción fonológica y fonética de las palabras japonesas, no indicaremos específicamente la posición del acento musical (tonal), puesto que al respecto no tiene relevancia.

(2) Las consonantes japonesas ante /i, y/ se palatalizan notablemente, lo cual no ocurre en español.

(3) El fonema /t/ español se realiza con el punto de articulación dental, es decir, se coloca el ápice de la lengua en la parte interior de los incisivos superiores ([t]). En cambio, en el caso del japonés, es alveolar. Perceptualmente, sin embargo, no se diferencian tanto los timbres.

(4) Español /k/ vs. japonés /k/. Por lo que concierne al punto de articulación, hay algunas diferencias, que resumimos en el esquema siguiente:

Anterior (prevelar)	Posterior (postvelar)
esp. (e)-----[k(a)]-----[k ^w (o)]-----[k ^w (u)]	-----[k ⁺ (i)]-----[k ⁺
jap. ----[k ⁺ (i)]-----[k ⁺ (e)]-----[k(u)]-----[k(a)]-----[k ^w (o)]	

Al comparar las posiciones de los sonidos de ambas lenguas, se nota que la [k(u)] japonesa es muy anterior, debido al carácter central de la vocal [u]. Además, los alófonos japoneses [k(i)] [k(e)] son anteriores a sus correspondientes españolas.

4. 2. Oclusivas sonora

El español posee tres fonemas oclusivos sonoros:

/b/	[b]	oclusiva bilabial sonora
	[β]	fricativa bilabial sonora
/d/	[d]	oclusiva dental sonora
	[ð]	fricativa dental sonora
/g/	[g]	oclusiva velar sonora
	[ɣ]	fricativa velar sonora

Las variantes oclusivas [b, d, g] se realizan en la posición posterior de la pausa (#) y /n/. La [d] se da además de /l/, por ej. #Voy /'boy/ ['boi], invierno /'inbierno/, ['imbjerno]; #Dime /'dime/ ['dime], India /'india/ ['india], toldo /'toldo/ ['toldo]; #Gato /'gato/ ['gato], pongo /'pongo/ ['pongo]. Las variantes fricativas se realizan en toda las circunstancias excepto las mencionadas, por ej.: pavo /'pabo/ ['paβo]; codo /'kodo/ ['koðo], pago /'pago/ ['paɣo]..

La lengua japonesa también posee tres fonemas oclusivos sonoro, que presentan distintas variantes fonéticas:

/b/	[b]	oclusiva bilabial sonora
	[β]	fricativa bilabial sonora
	[b ^j]	oclusiva bilabial sonora palatalizada
	[β ^j]	fricativa bilabial sonora palatalizada
/d/	[d]	oclusiva alveolar sonora
/g/	[g ⁺]	oclusiva prevelar sonora
	[ŋ ⁺]	nasal prevelar sonora
	[g]	oclusiva velar sonora
	[ŋ]	nasal velar sonora
	[g ⁻]	oclusiva postvelar sonora
	[ŋ ⁻]	nasal postvelar sonora

La distribución de las variantes japonesas es más asistemática que la española. La [β] es la variante estilística, que se da en el habla descuidada, por ej. *abunai* ('peligroso') /abunaJ/ [aβunai]. La distribución de los seis alófonos del fonema /g/ es complementaria; las variantes [g⁺, g, g⁻] aparecen en la posición inicial de palabra, y [ŋ⁺, ŋ, ŋ⁻] en medio, por ej. *gaikoku* ('extranjero') /gaJkoku/ [gajkoku]. *kago* ('cesta') /kago/ [kaŋo]. Algunas personas pronuncian exclusivamente [g] ([kago]). Los alófonos palatalizados [b^j, β^j, g⁺, ŋ⁺] se dan ante /i, y/ y los posteriores [g⁻, ŋ⁻], ante /o/.

En ambas lenguas, se da el fenómeno de la lenición, pero existe gran diferencia tanto en las circunstancias en que aparecen los alófonos como en los alófonos mismos. En japonés nunca se da el sonido fricativo dental [ð] y muy escasamente [ç].

5. Consonantes africadas

El español conoce solo un fonema africado:

/c/ [tʃ] africada palatal sorda *mucho* /'muco,/ ['muʃo].

El japonés posee dos variantes:

/c/ [ts] africada alveolar sorda *katsu* ('vencer') /kacu/ [katsu]
 [tɕ] africada alveolopalatal sorda *chikara* ('fuerza') /'cikara/ [tɕikara]

La variante alveolar [ts] se da ante /u/ y la alveolopalatal [tɕ] ante /i, y/.

En la figura siguiente en la zona limitada por las líneas azules, están colocados los alófonos de los fonemas japoneses /c, s/, y en la zona limitada por las líneas rojas, los de los fonemas españoles /c, s/. Las líneas horizontales indican la estructuración y forma de asimilación de ambas lenguas.

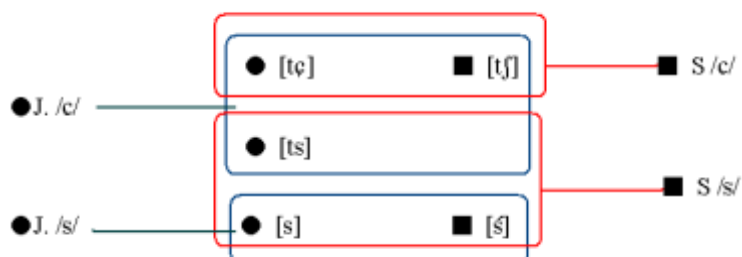


Fig. 2

Los japoneses asemejan la [s̺] española a su /s/, lo cual sin embargo, no presenta ningún problema fonológico. En cambio, cuando los españoles asimilan [ts] japonés, cuyo correspondiente no existe en español, a su /s/, ya no pueden distinguir bien tal par mínimo japonés como: *tsumi* ('crimen') /cumi/ [tsumi] : *sumi* ('rincón') /sumi/ [sumi].

6. Consonantes fricativas

El español conoce los siguientes fonemas fricativos:

/f/	[f]	fricativa labiodental sorda	<i>falda</i> /'falda/ ['falda]
/θ/	[θ]	fricativa interdental sorda	<i>cerca</i> /'erka/ [e ka],
	[s̺]	fricativa apicoalveolar sorda	<i>sopa</i> /'sopa/ ['sopa]
/x/	[x]	fricativa velar sorda	<i>bajo</i> /'baxo/ ['baxo]

Los fonemas fricativos japoneses son:

/s/	[s]	fricativa alveolar sorda	<i>sa</i> ('diferencia') /sa/ [sa]
	[ɕ]	fricativa alveopalatal sorda	<i>kashi</i> ('dulces') /kasi/ [kaci]
/z/	[z]	fricativa alveolar sonora.	<i>kazu</i> ('número') /kazu/ [kazu]
	[z̺]	fricativa alveopalatal sonora	<i>dojou</i> ('locha') /dozyoH/ [dozo:]

	[dz]	africada alveolar sonora	<i>tonza</i> ('fracaso') /toNza/ [tonɖza]
	[ɖz]	africada alveolopalatal sonora	<i>henzi</i> ('respuesta') /heNzi/ [hendzi]
/h/	[ɸ]	fricativa bilabial sorda	<i>huro</i> ('baño') /huro/ [ɸuro]
	[ç]	fricativa palatal sorda	<i>hito</i> ('hombre') /hito/ [çito]
	[h]	fricativa glotal sorda	<i>hosi</i> ('estrella') /hosi/ [hoçi]
	[ɦ]	fricativa glotal sonora	<i>gohan</i> ('comida') /gohaN [gofiaN].

Las variantes palatales [ç, z, ɖz, ç] se dan ante /i, y/, las fricativas sonoras [z, z] en la posición intervocálica, las africadas sonoras [dz, ɖz] en la posición inicial y detrás de pausa, y bilabial sorda [ɸ] ante /u/. La variante [ɦ] aparece en la pronunciación descuidada.

(1) Español /f/: x vs. japonés /h/

Las moras japonesas que contienen el fonema /h/, se pueden colocar en las tres líneas siguientes:

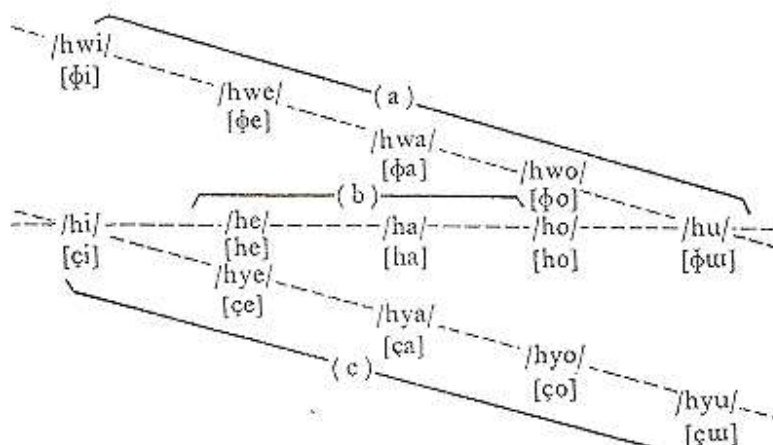


Fig. 3

Clasificamos estas moras en tres grupos: (a) grupo de [ɸ]: /hwi/, /hwe/, /hwa/, /hwo/, /hu/; (b) grupo de [h]: /he/, /ha/, /ho/; (c) grupo de [ç]: /hi/, /hye/, /hya/, /hyo/, /hyu/

(a) Español /fV, fwV, fwV, xu, xwV/ vs japonés. grupo de [ɸ]

La comparación de las sílabas que contienen la semivocal /w/, ya la hemos realizado anteriormente (Ueda, 1977); así pues, aquí sólo comparamos /fu, xu/ del español y /hu/del japonés. En la pronunciación de los japoneses, el fonema español /f/

seguido de /u/ se identifica con su /hu/ [ɸu] a causa de la semejanza fonética. La sílaba española /xu/, por otra parte, por la labialidad de /u/ se toma también por la /hu/ japonesa. Y por consiguiente, los japoneses no distinguen bien las sílabas españolas /fu/ y la /xu/, identificando, por ej. *fusta* con *justa*, y los pronuncian [ɸusuta].

En la figura siguiente. la línea punteada indica la identificación de las sílabas españolas /fu/ y /xu/, realizada por los japoneses, mientras que las líneas continuas indican que los españoles identifican [ɸu] japonés bien con su /fu/, bien con su /xu/, cometiendo el error de superdiferenciación.

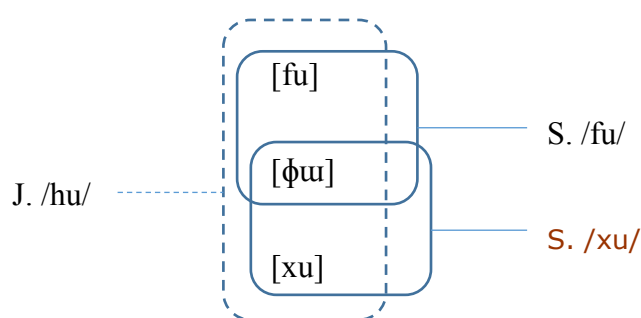


Fig. 4

(b) Español /x/ vs japonés. grupo de [h]

La consonante japonesa [h] es una fricativa glotal, mientras que la correspondiente española [x] es una fricativa fuerte y se articula en el velo del paladar. Los japoneses lo toman a menudo por su /k/, y se encuentran con la dificultad de distinguir tal par mínimo como *zanja* /'θanxa/ : *zanca* /'θanka/.

(c) Español /x/ vs japonés. grupo de [ç]

En la línea (c) de la figura 2, el fonema japonés /h/ se realiza como [ç] palatal. Entre estas sílabas japonesas y las correspondientes españolas /xi/ [x⁺i], /xye/ [x⁺ie], /xya/ [x⁺ia], /xyo/ [x⁺io], /xyu/ [x⁺iu], se notan las diferencias siguientes. La fricativa japonesa [ç] es un sonido cuya fricción es apenas perceptible, y a veces se realiza como [h]. La fricativa española [x], en cambio, tiene mayor fricatividad y a los oídos japoneses, como hemos visto anteriormente, se percibe como [k], así por ej. *ojitos* > jap. /okiHtosu/. En cuanto el punto de articulación [x] se articula en la parte posterior del velo de paladar, mientras que [ç], en el mediopaladar.

Finalmente, cuando [h] japonés se sonoriza ([ɦ]), no se percibe casi nada a los oídos españoles, porque los correspondientes españoles, /x/ y /f/, poseen el grado de

fricatividad muy alto y no se sonoriza de ninguna manera entre las vocales. Por eso los hispanohablantes perciben *gohan* como /goan/.

(2) Español /θ/ : /s/ vs. japonés /s/: /z/

Los fonemas. españoles /θ, s/ y los japoneses /s, z/, se encuentran en una relación que se resume en la figura siguiente:

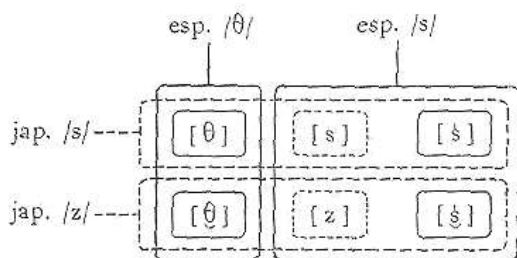


Fig. 5

Para la japoneses es difícil la distinción entre los fonemas españoles /θ/ y /s/, mientras que los hispanohablantes encuentran la dificultad en distinguir los fonemas japoneses /s/ y /z/.

(a) Español /θ/ : /s/ vs. japonés /s/

La figura 4 indica que los japoneses identifican /θ/ : /s/ españolas con su /s/, por lo que tienen dificultad en distinguir unos pares mínimos como los siguientes: *caza* /'kaθa/ : *casa* /'kasa/, *cocer* /ko'θer/ : *coser* /ko'ser/. En lo que concierne a la diferencia fonética, en la articulación de la fricativa española [ɕ], el ápice de la lengua se acerca a los alvéolos. En la lengua japonesa, en cambio se da la fricción entre el predorso y los alvéolos, con el dorso más o menos convexo. Por esa razón, los japoneses interpretan el sonido español [ɕ] como su /s(i), sy/ [ç], pronunciando *coser* como /kosyeHru/ [koçe:ɾu], y sobre todo, en la circunstancia de _/y, i/, la /s/ española se identifica con la [ç] japonesa, por ej. *casi* /'kasi/ > jap. [kaçi].

(b) Español /s/ vs japonés /s/ : /z/

Los hispanohablantes cometen el error de convertir los fonemas japoneses /s/ y /z/ en su /s/. Esto se debe al hecho de que la [s] y [z] españolas constituyen las variantes combinatorias del único fonema /s/, puesto que la [z], se realiza en la posición final de la sílaba ante consonante sonora, por ej. *mismo* /'mismo/ ['mizmo]. Por esta razón los españoles se enfrentan con la dificultad de distinguir tal par mínimo como el siguiente:

kasu ('residuo') /kasu/ ['kasu] : *kazu* ('número') /kazu/ ['kazu]. Los hispanohablantes, además, tienden a identificar /zi/ y /zyV/ del japonés, en la posición intervocálica, con su /yi/ y /yV/ respectivamente, por ej.: *kouzyou* (fa/brica) /koHzyoH/ [ko:zo:] > esp. /'koyo/ ['ko'jo].

(c) Español /s/ : /c/ vs. japonés /s/ : /z/ : /c/

El fonema japonés /s/ posee los alófonos [s] y [ç]; el fonema /z/, [z], [z̥] y [dz], [d̥z]; y el fonema /c/, [ts] y [t̥ç], los cuales forman una correlación, que se representa en la

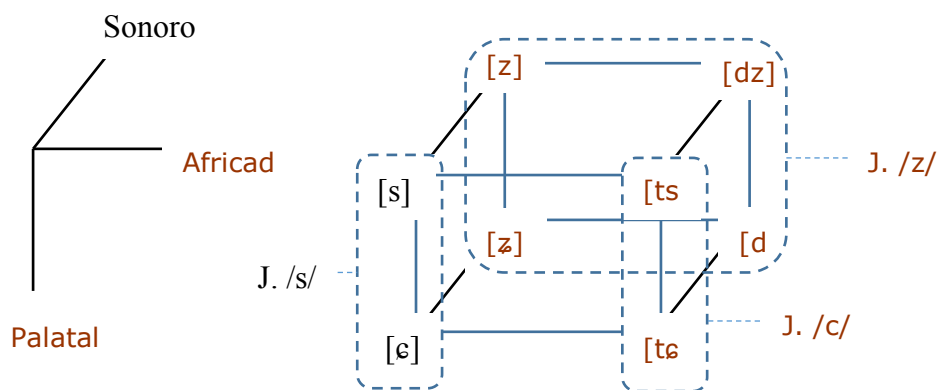


Fig. 6

Entre las variantes señaladas, los españoles, a veces, identifican [ç] japonesa con su /c/, por ej.: *shikaa* ('cirugía dental') > esp /cika/ [ʃika]. Este error se debe a que en español no existe [ʃ] ni [ç], que se opongan a [f].

Resumamos en la figura 6 el tratamiento de los sonidos japoneses por los hispanohablantes. Comparada ésta con la figuras S, se nota que es muy distinta la estructuración de ambas lenguas.

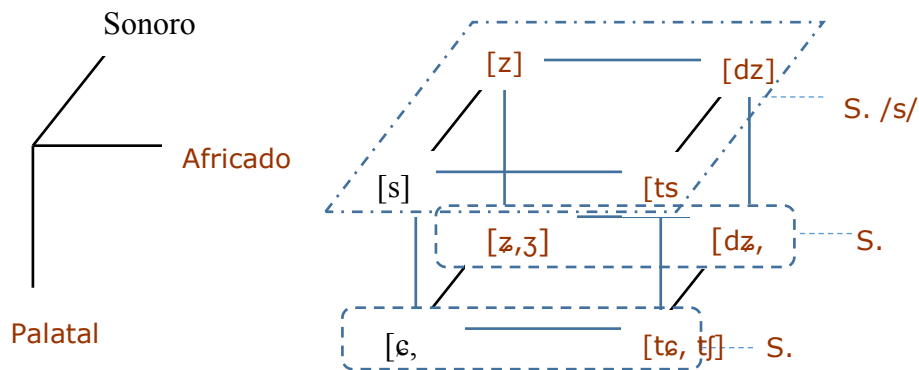


Fig. 7

7. Consonantes nasales

En español posee tres fonemas nasales:

/m/	[m]	nasal bilabial sonora	ej. <i>mano</i> /'mano/ ['mano]
/n/	[n]	nasal alveolar sonora	ej. <i>pena</i> /'pena/ ['pena]
/ɲ/	[ɲ]	nasal prepalatal sonora	ej. <i>niño</i> /'niño/ ['niɲo]

El japonés, en cambio, posee dos:

/m/	[m]	nasal bilabial sonora	ej. <i>machi</i> ('ciudad') /maci/ [matei]
	[mʲ]	nasal bilabial palatalizada sonora	ej. <i>mimi</i> ('oído') /mimi/ [mʲimʲi]
/n/	[n]	nasal alveolar sonora	ej. <i>nuno</i> ('pañó') /nuno/ [nuuno]
	[ɲ]	nasal prepalatal sonora	ej. <i>Nihon</i> (Japón) /nihoN/ [nihoN]

(1) Español /m/ vs. japonés /m/

La variante japonesa [mʲ] suele ser interpretada por los hispanohablantes como esp. /mʲ/, así por ej. *myounich* ('mañana') /myoHnici/ [mʲo:ɲitei] se cambia en /myonici/ [mʲionifʲi] en la pronunciación española, lo cual suena como /mio.../ a los oídos japoneses.

(2) Español /ɲ/ vs. japonés /n/ : /g/ [ŋ]

Las variantes nasales españolas y japonesas constituyen un campo alineado de

manera siguiente:

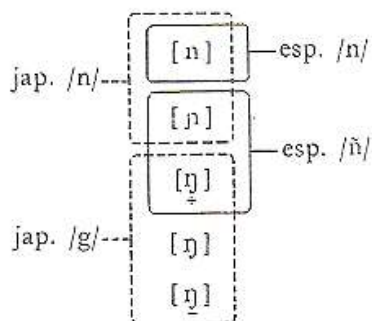


Fig. 8

Esta figura señala los dos problemas siguientes:

(a) Español /n/: /ɲ/ vs. japonés /n/

Las dos variantes [n] y [ɲ] del único fonema japonés /n/ corresponden a los dos fonemas españoles /n/ y /ɲ/, por lo cual se presenta el problema de subdiferenciación para los japoneses. Es decir, la distinción de los fonemas españoles /n/ ante /i/ es casi imposible para los japoneses, por ej. *tenido* /te'nido/ [te'niɔdo] : teñido /te'ɲido/ [teɲiɔdo], *cenit* /θe'nit/ [θe'niɔ] : ceñi /θe'ɲi/ [θe'ɲi].

El fonema español /ɲ/ ante otras vocales, en cambio, lo interpretan los japoneses como su /ny/, por ej. *pañó* > jap. /paHnyo/.

(b) Español /ɲ/ vs. japonés /n/ : /g/ [ŋ]

El fonema japonés /g/ posee las variantes nasales cuyos lugares de articulación se extienden por una parte relativamente amplia. Cuando se encuentra seguido de la vocal /i/, se convierte en el postpalatal [ŋ⁺], que se acerca al lugar de articulación para la realización del /ɲ/ español. Por consiguiente, en la pronunciación de los hispanohablantes, este sonido se asemeja a su /ɲ/ español. Por esta razón se encuentran con una dificultad para distinguir /ni/ [ɲi] de /gi/ [ŋi]: *kani* ('cangrejo') /kani/ [kaɲi] : *kagi* ('llave') /kagi/ [kaŋ⁺i].

8. Consonantes líquidas

El español posee los cuatro fonemas líquidos:

/l/	[l]	lateral alveolar sonora	ej. <i>lana</i> /'lana/ ['lana]
/ʎ/	[ʎ]	lateral palatal sonora	ej. <i>calle</i> /'kaʎe/ ['kaʎe]
/r/	[r]	vibrante simple alveolar sonora	ej. <i>hora</i> /'ora/ ['ora]
/r̄/	[r̄]	vibrante múltiple alveolar sonora	ej. <i>perro</i> /'pero/ ['pero]

El japonés, en cambio, posee el único fonema /r/, que se realiza en varios alófonos.

/r/	[l]	lateral alveolar sonora
	[r]	vibrante simple alveolar sonora
	[r̄]	vibrante múltiple alveolar sonora
	[ɹ]	continuyente alveolar sonora sin fricción

Además, ante /i, y/ se realizan variantes palatalizados: [lʲ, rʲ, r̄ʲ, ɹʲ].

Véase la figura siguiente, en la que se colocan varios sonidos líquidos de ambas lenguas:

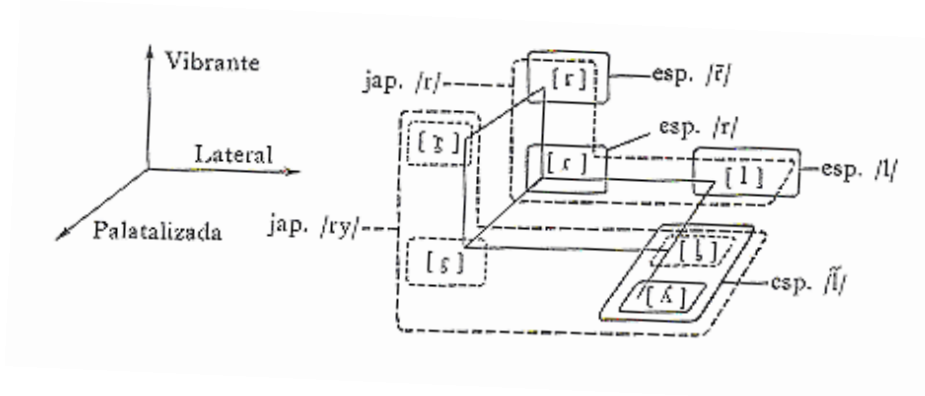


Fig. 9

(1) Español /l/ : /r/ : /r̄/ vs. japonés /r/

En español, por los tres fonemas distintos /l, r, r̄/ se diferencian tales palabras como, por ej. *polo* /'polo/ ['polo] : *poro* /'poro/ ['poro] : *porro* /'poro/ ['poro].

En japonés, en cambio, [l, r, r̄] son alófonos del único fonema /r/. Por esto, los japoneses tienden a confundir estas tres fonemas españoles, y sobre todo, /l/ y /r̄/. En

cuanto a /r/ ([r]), como este sonido se articula con una duración mayor que la del /r/¹⁴, resulta menos difícil la distinción. Sin embargo, hay algunos japoneses que no se acostumbran a articular la vibrante múltiple.

Por otra parte, los que hablan español perciben las variantes del fonema japonés /r/, como su /l/, /r/ y hasta como su /r/, asistemáticamente.

(2) Español /l/ : /ʎ/ vs. japonés /r/ : /ry/

En español existe la oposición entre /l/ y /ʎ/, los cuales corresponden al /r/ y /ry/ en japonés respectivamente. El fonema español /ʎ/ [ʎ], sin embargo, está completamente palatalizado, mientras que las variantes de /ry/ ([rʲ, rʲ rʲ, ɽʲ, rʲ]) del japonés se realizan medio palatalizadas. Es decir que para la articulación del sonido español [ʎ], el predorso de la lengua se adhiere a la parte central del paladar, mientras que para la del sonido [rʲ] japonés el ápice de la lengua toca a los alvéolos superiores y el predorso se acerca, pero nunca se adhiere, al paladar. De esta manera el sonido japonés tiene una articulación intermedia entre la del español /l/ [l] y /ʎ/ [ʎ], por lo cual para los japoneses es difícil distinguir el fonema español /l/ del /ʎ/, especialmente ante /i, y/, por ej. *dalla* /'daʎa/ ['daʎa] : *dalia* /'dalya/ ['dalya]; *allí* /a'li/ [a'li] : *Alí* /a'li/ [a'li].

9. Consonantes finales

Por ser ambas lenguas del tipo de sílaba abierta, es limitada la distribución de las consonantes finales de la sílaba.

9.1. Consonantes españolas

Las consonantes oclusivas /p, b, t, d, k, g/ se realizan en las variantes siguientes:

¹⁴ Según Navarro Tomás (1918: 205), la [r] del *cigarro* dura 13.6 c.s., mientras que [r] del *disparo*, 2,5 c.s. Desde el punto de vista fonológico, sin embargo, la oposición se presenta entre «fortis» y «lenis», y no «largo» y «corto» (Alarcos Llorach 1964 y Allen (1964). La interpretación del [r] como una combinación /r/ más /r/ (Stockwell, Bowen y Silva-Fuenzalida, 1956) es difícil de aceptar desde el punto de vista fonotáctico, por lo que, con tal interpretación, se admitiría la geminación excepcional en español. Además es una transcripción errónea para la enseñanza, puesto que el pronunciar *perro* como [perrr..o] es muy distinto de la correcta forma [p'ero].

fonema	entorno ¹⁵	v-1 ¹⁶	v-2	ejemplo
/p/	_[c. sorda]	[p]	[β̞]	<i>cápsula</i> /'kapsula/ ['kap(̞β̞)sula]
	_[c. sonora]	-	-	-
/b/	_[c. sorda]	[β]	[β̞]	<i>objeto</i> /ob'xeto/ [oβ(̞β̞)'xeto]
	_[c. sonora]	[β]	[β]	<i>submarino</i> /subma'rino/ [suβ̞ma'rino]
/t/	_[c. sorda]	[t]	[ð̞]	<i>etcétera</i> /et'θetera/ [et(̞ð̞)'θetera]
	_[c. sonora]	[t]	[ð]	<i>étnico</i> /'etniko/ ['et(̞ð̞)niko]
/d/	_[c. sorda]	[ð]	[ð̞]	<i>adquirir</i> /adki'rir/ [að(̞ð̞)ki'rir]
	_[c. sonora]	[ð]	[ð]	<i>admirar</i> /admi'rar/ [að(̞ð̞)mi'rar]
/k/	_[c. sorda]	[k]	[ç̞]	<i>actor</i> /ak'tor/ [ak(̞ç̞)'tor]
	_[c. sonora]	[k]	[ç]	<i>técnico</i> /'tekniko/ ['tek(̞ç̞)niko]
/g/	_[c. sorda]	[ç̞]	[ç̞]	<i>zigzag</i> /'θigθag/ ['θiç̞(̞ç̞)θaç̞]
	_[c. sonora]	[ç̞]	[ç̞]	<i>signo</i> /'θigno/ ['θiç̞no]

En la pronunciación cuidada (v-1), se mantienen las oposiciones entre /t/ y /d/; /k/ y /g/ mientras que en la descuidada se neutralizan.

Entre los cuatro fonemas fricativos, /f/ y /x/ aparecen muy rara vez en la posición, por ej. *afgano* /af'gano/ [afç̞ano], *reloj* /re'lox/ [re'lox]. Los otros dos, /θ/ y /s/ tienen las variantes sordas y sonorizadas [θ], [θ̞] y [s], [ç̞], respectivamente. Las sonorizadas se realizan en la posición final ante las consonantes sonoras, por ej. *hazte* /'aθte/ ['aθte], *gozne* /'goθne/ ['goθne]; *esposo* /es'poso/ [es'poso], *esbozo* /es'boθo/ [eç̞'boθo].

El fonema /n/ es el único nasal que se encuentra en la posición final y se realiza en varios sonidos asimilados al punto de articulación de la consonante siguiente:

¹⁵ «_[c. sorda]» representa la posición delante de consonante sorda y «_[c. sonora]», la posición delante de consonante sonora.

¹⁶ El «v-1» se refiere a la variante que se observa en la pronunciación cuidada, mientras que «v-2», en la pronunciación descuidada.

/n/	[m]	nasal bilabial sonora	ej. <i>campo</i> /'kanpo/ ['kampo]
	[ɱ]	nasal labiodental sonora	ej. <i>confianza</i> /'konfyanθa/ ['komɸyanθa]
	[ɲ ⁺]	nasal interdental sonora	ej. <i>once</i> /'onθe/ ['oɲ ⁺ θe]
	[ɲ]	nasal dental sonora	ej. <i>dónde</i> /'donde/ ['doɲde]
	[n]	nasal alveolar sonora	ej. <i>cansado</i> /kan'sado/ [kan'saðo]
	[ɲ]	nasal palatal sonora	ej. <i>oncha</i> /'konca/ ['koɲtʃa]
	[ŋ]	nasal velar sonora	ej. <i>manga</i> /'manga/ ['maŋga]

El fonema /l/, también se asimila al punto de articulación de la consonante siguiente, realizándose en varios sonidos:

/l/	[l ⁺]	lateral interdental sonora	ej. <i>alzar</i> /al'θar/ [a ⁺ l ⁺ θar]
	[l̪]	lateral dental sonora	ej. <i>caldo</i> /'kaldo/ ['ka ⁺ ldo]
	[l]	lateral alveolar sonora	ej. <i>pulpo</i> /'pulpo/ ['pulpo]
	[ʎ]	lateral palatal sonora	ej. <i>colcha</i> /'koltʃa/ ['ko ⁺ ʎtʃa]

9. 2 Consonantes japonesas

En japonés, los cuatro fonemas de mora /H, J, Q, N/ se encuentran en la posición final de sílaba, entre los cuales /Q/ y algunos alófonos de /N/ son consonantes desde el punto de vista fonético.

El fonema /Q/ posee los alófonos siguientes:

/Q/	[p]	oclusiva bilabial sorda	ej. <i>ippai</i> ('una taza') /iQpaJ/ [ippai]
	[t]	oclusiva alveolar sorda	ej. <i>ittei</i> ('constancia') /iQteH/ [itte:]
	[tʃ]	oclusiva alveolopalatal sorda	ej. <i>itchi</i> ('concordancia') /iQci/ [itʃtei]
	[k]	oclusiva velar sorda	ej. <i>ikkai</i> ('una vez') /iQkaJ/ [ikkai]
	[s]	fricativa alveolar sorda	ej. <i>issatsu</i> ('un volumen') /iQsacu/ [issatsu]
	[ɕ]	fricativa alveolopalatal sorda	ej. <i>isshun</i> ('un momento') /iQsyuN/ [iɕɕuN]
	[h]	fricativa glotal sorda	ej. <i>mahha</i> ('Mach') /maQha/ [mahha]
	[ʔ]	oclusiva glotal sorda	ej. <i>a!</i> ('ay') /aQ/ [aʔ]

Todas las variantes son sordas y se realizan solo ante las consonantes sordas homorgánicas. Por ser fonema de «mora», posee casi la misma cantidad (duración) que las sílabas ordinarias del tipo /CV/.

El fonema /N/ posee los alófonos siguientes:

/N/	[m]	nasal bilabial sonora	ej. <i>sampo</i> ('paseo') /saNpo/ [sampo]
	[n]	nasal alveolar sonora	ej. <i>senden</i> ('propaganda') /seNdeN/ [sendeN]
	[ɲ]	nasal alveolopalatal sonora	ej. <i>henzi</i> ('respuesta') /heNzi/ [heɲdz]
	[ŋ]	nasal velar sonora	ej. <i>ginkou</i> ('banco') /giNkoH/ [giŋko:]
	[N]	vocal nasalizada	ej. <i>sen'en</i> ('mil yenes') /seNeN/ [seNeN]

Los alófonos de /N/ son nasales y se realizan ante los sonidos más o menos homorgánicos y tienen casi la misma cantidad que la sílaba ordinaria de tipo /CV/. Al articular la variante vocálica [N], delante de pausa, vocal o /s/ el lugar de articulación se asimila al de la vocal precedente.

9. 3. Comparación

(1) Español /p, b, t, d, k, g/ vs. japonés /Q, Cu, Co/

En cuanto a los fonemas oclusivos al final de la sílaba, el español posee /p, b, t, d, k, g/, cuyo contraste de cada par de sordo y sonoro queda neutralizado en la elocución descuidada, y el japonés /Q/. Los fonemas españoles en esta posición son, en general, distintos de los consonantes siguientes (/C.C/), donde el guion representa la línea de sílaba, y los japoneses, por el contrario, tienen el mismo lugar y modo de articulación, y se realizan sordas iguales que las consonantes siguientes.

Las sílabas ordinarias de japonés son del tipo /CV/, y por lo tanto, los japoneses toman /C.C/ español por su /Cu.C/, por ej. *étnico* /'etniko/ > jap. /etoniko/.

Por otra parte, los hispanohablantes tienen dificultad en dominar las consonantes geminadas del japonés /Q.C/, y sin dar el tiempo suficiente para la articulación del /Q/, pronuncian por ej. [ipai] por *ippai* /iQpaJ/ [ippai].

(2) Español /f, θ, s, x/ vs. japonés /Cu, Co/

Las fricativas españolas /f, θ, s, x/ se perciben por los oídos japoneses como /hu, su, su, ho/, respectivamente, así por ej. *afgano* > jap. /ahugaHno/, *gozne* > jap. /gosune/, *mismo* > jap. /misumo/, *reloj* > jap. /reroHho/ o /reroQho/. Esta interferencia se debe también al carácter de la sílaba abierta japonesa /CV/.

Por otra parte, el pronunciar [ɸu] (/hu/) por medio del español [f] se explica por la similitud del lugar de articulación entre los dos sonidos [ɸ] y [f], y el pronunciar [ho] por [x], por la posterioridad que comparten [o] del [ho] japonesa y [x] española.

La inserción del fonema /u/ es un fenómeno general. que se da cuando una

consonante final de las palabras extranjeras se hace una sílaba en la pronunciación japonesa. Esto parece deberse a la neutralidad de la vocal [u].

(3) Español /n/ vs. japonés /N/

El fonema /n/ español y /N/ japonés en la posición final se pueden comparar desde los dos puntos de vista: de la cantidad y del timbre. Por ser /N/ japonés un fonema de «mora», se articula casi con la misma cantidad que la de la sílaba ordinaria /CV/, mientras que /n/ español al final de sílaba se pronuncia muy breve puesto que, en español, la sílaba /CVn/ es una unidad rítmica isocrónica.

En cuanto al timbre, /n/ español conserva relativamente bien su carácter consonántico, mientras que /N/ japonés posee varios alófonos vocálicos. Veamos las dificultades que tienen los estudiantes japoneses en pronunciar un nexo español /n-C/.

En el caso de que la consonante siguiente sea /p, b, t, d, c, r, l, ʎ, y, k, g/, no se presenta un problema específico excepto el de la cantidad, así por ej. *campo* > jap. /kaNpo/ [kampo].

Al ser /C/ español, /m, n, ñ/, estos tres fonemas en la pronunciación japonesa se confluyen con la nasal precedente /n/, produciéndose variantes nasales semilargas: [mː, nː, ɲː]. Así, por ejemplo, *conmemorar* se pronuncia /koNmemoraHru/. Además, en la elocución descuidada, se convierte hasta en una sola consonante: /komemoraHru/. En el caso del /N/ japonés, nunca se da tal fusión, manteniéndose siempre la frontera silábica, por ej. *onna*. ('mujer') /oNna/. *amma* ('masajista') /aNma/, *shinnyuu* ('invasión') /siNnyuH/. Por esta razón los japoneses cometen el error de pronunciar muy larga la [n] final española, y los hispanohablantes, por el contrario, tienden a pronunciar la mora japonesa /N/ muy breve, por ej. *amma* ['ama].

Cuando /C/ español sea uno de /f, θ, s, x/, se da una consonante nasal con el lugar de articulación asimilado al de la fricativa siguiente. Las fricativas japonesas correspondientes a los cuatro fonemas españoles son [ϕ(ɰ), s(ɰ), s(ɰ), h], respectivamente. Las variantes del /N/ que preceden a estos sonidos son de carácter vocálico. Por esta razón se explican tales interferencias que se notan en la pronunciación de las palabras españolas por los japoneses: *confianza* > jap. [koðϕiaãθa], *once* > jap. [oðθe].

En español se realiza muy rara vez tal secuencia como /n.V /, y cuando /n/ final ne encuentre en contacto con una vocal siguiente, la [n] final se vuelve inicial de la sílaba siguiente, por ej. *en ojo* se pronuncia [e.no.xo] sin distinguirse de *enojo*. En japonés, en cambio, se mantiene la secuencia /N.V/, por ej. *hin'i* ('dignidad') /hiN.i/ [hiN.i], *ken'o* ('fastidio') /keN.o/ [keN.o]. Tales secuencias son difíciles para los

hispanohablantes, y las sustituyen por /nV/, así por ej. > esp. /'xi.ni/ [xi.ni], /'ke.no/ ['ke.no]. Esto se debería también a la pronunciación por la ortografía en Roomazi (letras romanizadas japonesas). Los hispanohablantes no versados en Romazi pronuncian por ej. *ken'o* como ['kewo].

(4) Español /l/ vs. japonés /ru/

El lugar de articulación del esp. /l/ se asimila al de la consonante siguiente, mientras que, en el caso del correspondiente japonés /ru/, se intercala el fonema /u/, conservándose el lugar de la articulación en los alvéolos. Así en la pronunciación española por la japoneses, se notan las interferencias como *alzar* > jap. /arusaHru/, *caldo* > jap. /karudo/, *pulpo* > jap. /purupo/, *el chico* > jap. /eruciHko/. Además, la distinción entre /l/ y /r/ españoles en la posición final es casi imposible para los japoneses: *alma* /'alma/ : *arma* /'arma/, *Carlos* /'karlos/ : *carros* /ka'ros/.

(5) Español φ vs. japonés /Q/

En la pronunciación española de los japoneses se nota frecuentemente la inserción del fonema japonés /Q/, que se realiza en distintos sonidos. Las condiciones en las que aparece /Q/ son (a) el acento; (b) la cantidad de la consonante siguiente; (c) la característica de la vocal precedente; y (d) la frontera léxica.

(a) Acento. Entre la vocal tónica y la consonante, aparece el fonema japonés /Q/, por ej. *ese* > jap. /eQse/. Esto se explica por la tendencia de prolongar las consonantes españolas en esta circunstancia (Narvarro Tomás, 1918: 389). El fonema /Q/ aparece sobre todo, en la pronunciación de las palabras proparoxítonas, por ej. *excelentísimo* > jap. /ekusereNtiQsimo/.

(b) Cantidad de la consonante siguiente. Según los datos experimentales (Ibid. 391), se observan distintos grados de la duración de las consonantes españoles:

1. /r, c/ (las más largas)
2. /f, θ, s, x/
3. /p, t, k/
4. /ñ, ʎ/
5. /m, n, l/
6. /b, d, g/
7. /r/ (la más corta)

Esta diferencia de cantidad se refleja en este problema del jap. /Q/, es decir,

aparece muy frecuentemente el fonema /Q/ ante /c, f, θ, s, x/ que corresponden a los grados 1 y 2. Se exceptúa /r/, puesto que no se prolonga el fonema correspondiente japonés /r/ por su sonoridad¹⁷: por ej.: *bufo* > jap. /buQhwo/, *hice* > jap. /iQθe/, *hijo* > jap. /iQho/.

El fonema /Q/ se presenta también ante /p, t, k/ en palabras proparoxítonas, por ej. *pésame* > jap. /peQsame/, *sótano* > jap. /soQtano/. Lo importante para las oclusivas japonesas es su explosividad momentánea, y la menor prolongación de la parte implosiva percibiría como su /Q/ (Kindaichi 1967: 159).

(c) Característica de la vocal precedente. Durante la articulación de los diptongo decrecientes, se disminuye la energía articuladora, mientras que se aumenta durante la de los diptongos crecientes. En el primer caso no aparece el fonema japonés /Q/, pero sí en el segundo, por ej. *pausa* > jap. /pausa/ : *piojo* /pioQho/.

(d) Frontera léxica. No aparece /Q/ delante de la frontera léxica, así por ejemplo, *tosshin* ('lanzamiento') tiene /Q/ en /toQsin/, en que *to shishin* ('y correspondencia personal') no lo tiene: /to-sisiN/, a pesar de la semejanza fonética. Se supone que esto se debe a la existencia de aumento y disminución de la energía articuladora en la parte de [ε] del segundo caso. Cuando esta característica se introduce a la pronunciación española se cambia, por ejemplo, *adolescencia* en jap. /adoreQsensia/, pero no en el caso de *Vas solo* (>jap. /basusoro/).

Como el español tiene la tendencia de evitar la geminación de las consonantes, la inserción del /Q/ japonés se considera como una mala costumbre de los estudiantes japoneses (Hara 1964: 371).

* Esta es una versión traducida de nuestra tesis de máster, *Nihongo to supeingo no onsei no taisyouteki kenkyuu (Estudio contrastivo de los sonidos de japonés y español)*, presentada en 1975 en la Universidad Nacional de Estudios Extranjeros de Tokio. En esta ocasión nos limitamos a tratar las unidades segmentales, vocales y consonantes, dejando aparte las suprasegmentales, acentos y curvas tonales, que se encuentra en nuestra página web: <http://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/kenkyu/index.html>

¹⁷ Véase la tabla de 9.2, donde se encuentra el fonema /Q/ exclusivamente delante de las consonantes sordas. Las palabras extranjeras, como *bed*, *bag* del inglés se pronuncian /baQku/, /beQto/, etc. en la pronunciación tradicional de los japoneses. En contraste la generación joven prefieren /baQgu/, /beQdo/, etc..

BIBLIOGRAFIA

- Alarcos Llorach, E. 1959. *Fonología española*, 3 ed. Madrid: Gredos.
- Allen, J. H. D. 1964. "Tense / lax in Castilian Spanish", *Word*, XX, pp. 295-321.
- Beberfall, L. 1964. "The qualitative aspects of Spanish diphthongs". *Modern Language Journal*, XLVIII, pág. 290-92.
- Bowen, J.B., and R.P. Stockwell. 1955. "The Phonemic interpretation of semivowels in Spanish". *Language*, XXXI, pág. 236-40.
- _____. 1956. "A Further Note on Spanish Semivowels", *Language*, XXXII, pág.290-92.
- _____. 1960. *Patterns of Spanish Pronunciation*. Chicago: Univ, of Chicago Press.
- Dalbor, J.B. 1969. *Spanish Pronunciation: Theory and practice*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Delattre, P. 1965. Comparing the phonetic feature of English, French, German and Spanish. An interim report. Heidelberg: Jlius Groos Verlag.
- Fernández, J.A. 1965. "La anticipación vocálica en español", *Revista de Filología Española*, XLVI, pág. 437-40.
- Gili Gaya, S. 1966. *Elementos de fonética general*. Madrid: Gredos.
- Gleason, H.A., Jr. 1961. *An introduction to descriptive Linguistics*, 2nd ed. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Han, M. S. 1962. *Japanese phonology*. Tokyo: Kenkysha.
- Hattori, S. 1951a. *On'inron to seishoh (Fonología y ortografía)*. Tokyo: Kenkysha.
- _____. 1951b. *Onsei-gaku (Fonética)*. Tokyo: Iwanamishoten.
- Hattori, S. 1960. *Gengo-gaku no houhou (Métodos de lingüística)*. Tokyo: Iwanamishoten.
- Hara, M. 1964. "Actualidad y orientación para la enseñanza de español en Japón", *Presente y futuro de la lengua española*, Vol. II, pág.356-72, Madrid: OFINES.
- _____. 1974. *Semivocales y neutralización*. Madrid: C.S.I.C.
- Harris, J.W. 1969. *Spanish Phonology*. Cambrigde, Mass.: M.I.T. Press.
- Hockett, C.F. 1955. *A Manual of Phonology*. Baltimore: Waverly Press.
- Imazu, T. 1111976. "Ei, sei, ro-go ni okeru `watari-on' no tokusei" (Rasgos fonéticos de deslizamiento en inglés, español y ruso). *The Study of Sounds*, XVII, pág. 271-83.
- International Phonetic Association, *The principles of the International Phonetic Association*. London: University College, 1949.
- Jakobson, R., C. G. M. Fant, and M. Halle. 1951. *Preliminaries to speech analysis: the*

- distinctive features and their correlates*. Cambridge, Mass.: M.I.T. Press.
- Jones, D. 1956. *An outline of English phonetics*, 9th ed. Cambridge: Heffer.
- _____. 1962. *Phoneme: its nature and use*, 2nd ed. Cambridge: Heffer.
- Kindaichi, H. 1967. *Nihon-go on'in no kenkyuu* (Estudio de los sonidos japoneses). Tokyo: Tokyodoushuppan.
- Lorenzo, E. 1972. "Vocales y consonantes geminadas". *Studia Hispanica in Honorem R. Lapesa*, Vol. I, pág. 401-12. Madrid: Gredos.
- Malmberg, B: 1965. *Fonética hispánica*. Madrid: C.S.I.C.
- Navarro Tomás, T. 1916. "Cantidad de las vocales acentuadas". *Revista de Filología Española*, III, Pág. 387-408.
- _____. 1917. "Cantidad de las vocales inacentuadas". *Revista de Filología Española*, VI, Pág. 371-88.
- _____. 1932. *Manual de pronunciación española*, 4 ed. Madrid: Sucs. de Hernando.
- _____. 1971. "Diptongos y fonemas". *Thesavrus*, XXVI, pág. 1-10.
- Pike, K.L. 1943. *Phonetics*. Ann Arbor: Univ. of Michigan Press.
- Quilis, A. y J.A. Fernández. 1966. *Curso de fonética y fonología españolas para estudiantes angloamericanos*, 2 ed. Madrid: C.S.I.C.
- Real Academia Española. 1973. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Sakuma, K. 1929. *Nihon-onseigaku (Fonética japonesa)*. Tokyo: Kazamashob.
- Saporta, Sol. 1956, "A note on Spanish semivowels". *Language*, XXXII, pág. 287-90.
- Saporta, Sol and R. Cohen. 1957. "The distribution and relative frequency of Spanish diphthongs". *Romance Philology*, XI, pág. 371-77.
- Shibata, T. 1965. "Onsei: Sono honsitsu to kinou" (Sonidos: su realidad y función)". *Kokugo-kyouiku no tame no kokugo-kouza*. Vol. II. Ed. Nishio. M., y M. Tokieda. Tokyo: Asakurashoten.
- Stockwell, R.P. and J.D.Bowen. 1965. *The sounds of English and Spanish*. Chicago: The Univ. of Chicago Press.
- Takebayashi, S. 1975. "The vowels of Japanese and English: A contrastive study". *Lexicon*, Núm. 4, pág. 49-67.
- _____. 1976. *A Primer of phonetics*. Tokyo: Iwasaki Linguistic Society.
- Trubetzkoy, N.S. 1939. *Grundzüge der Phonologie, Travaux du Cercle Linguistique de Prague*, Vol. VII. Prag. Principios de fonología. Tr. García D. 1973. Madrid: Cincel.